

90 aniversario de la gran insurrección anarquista

Kike García Francés

El 8 de diciembre de 1933 estalló una nueva insurrección libertaria, tras la del Alt Llobregat en 1932 y la de enero de 1933, durante la II República. El triunfo de la CEDA en las elecciones de diciembre de 1933 desencadenó el mayor y más organizado intento libertario de instaurar el comunismo libertario.

El fracaso de la insurrección faísta de enero del 33 trajo graves consecuencias para el gobierno republicano-socialista; la matanza de Casas Viejas conllevó un desgaste del gobierno. La crisis política se veía acompañada de una grave crisis económica y del auge del fascismo consolidado en Alemania e Italia. Alejandro Lerroux no consiguió los apoyos para formar un nuevo gobierno y de resultas se convocaron elecciones cuya primera vuelta sería el 19 de noviembre. La CNT sufría una brutal represión mientras la CEDA y su candidato Gil Robles ganaban apoyos rechazando no sólo a parte de la sociedad sino también al ejército.

La posibilidad de un triunfo del fascismo llevó a la CNT a convocar un Pleno de Regionales; eran conscientes de que con su abstención facilitarían la llegada de la CEDA al gobierno pero también sabían que el desgaste del gobierno republicano-socialista les impediría ganar de nuevo aún con su apoyo. Aunque el momento no era el más adecuado, por el desgaste que estaba sufriendo la CNT tras la fallida insurrección de enero, se aprobó llevar a cabo una campaña de abstención activa y preparar la insurrección en caso de triunfo de la derecha bajo el lema: "Frente a las urnas, Revolución Social". El probable triunfo de la CEDA llevó a la CNT a creer que tanto la UGT como el PSOE se unirían a un levantamiento antifascista; se nombró a Ángel Pestaña para recabar apoyos pero el PSOE, por boca de su líder Largo Caballero, se negó de forma explícita a colaborar.



De cara a la primera vuelta, la CNT inició su campaña de abstención con mítines, pegada de carteles..., los grupos de acción de la CNT y de la FAI iniciaron una campaña de boicot que incluía la violencia; en Gijón resultó herido de bala un asistente a un mitin socialista, en Jerez un militante anarquista intentó matar a un candidato socialista e hirió gravemente a otro, también en Jerez un pistolero de la FAI mató a dos asistentes a un mitin de derechas, hecho que se repitió en Valencia, donde mataron a dos candidatos de la Derecha Regional Valenciana (DRV) e hirieron de gravedad

a otros tres. En Almodóvar, pueblo de Francisco Ascaso, los oradores de un mitin republicano-socialista tuvieron que huir a la carrera y el propio Azaña tuvo que suspender un mitin en Huesca, y en Játiva fue recibido al grito de "muera el asesino de Casas Viejas". Largo Caballero fue increpado en Albacete. En Bilbao se tuvo que suspender un mitin de Azaña, en Donosti se enfrentaron nacionalistas y carlistas y en Pasajes socialistas contra comunistas. En Letur se intentó linchar a los candidatos conservadores y se prendieron fuego varias casas. Pero la CNT no sólo uso el boicot y la violencia;

durante todo el mes de noviembre las huelgas alcanzaron todo el territorio peninsular.

En el último mitin de la campaña de la FAI en Barcelona, Francisco Ascaso incentivó a las masas con el compromiso a exigir:

"Igual que en otro tiempo España llevó por todo el mundo la cruz, desde hoy debe llevar la anarquía salvando al mundo, empezando por salvarse ella. Esa es nuestra misión y hemos de cumplirla aún a costa de la vida. Después de todo, la vida no es tan bella. Si hemos de caer, caeremos".

En otro mitin anterior, Durruti marcó la justificación a seguir: